



Érase una vez un rey y una reina
que tuvieron una preciosa hija
a la que llamaron Blancanieves.
Poco después del nacimiento,
la reina murió y el rey se volvió a casar.







La nueva reina era una bruja envidiosa
y presumida que a todas horas
se miraba en el espejo y le preguntaba:
-Dime espejito mágico: ¿quién es la mujer
más bella del reino?



